

# CAPÍTULO V

## VISIBILIDADES E INVISIBILIDADES TERRITORIALES

¿Cómo se conforman/transforman, regionalmente los medios geográficos? Esta es la cuestión central para saber lo que las vulnerabilidades territoriales tienen de singular y de universal. Singular son las vulnerabilidades locales, puntuales, como aquellas producidas por las islas de calor, resultado de un planeamiento urbano en función de la circulación de mercancías o resultado del uso de biocombustibles en función de la mitigación del calentamiento global. Universales son las vulnerabilidades globales y futuristas, como las que el discurso del cambio climático da como resultado de una ciencia predictiva y que, según otra interpretación, es parte de un dispositivo de eco-gubernamentalidad del poder.

El surgimiento de los territorios, de una formación territorial tal como la sociedad la conoce en su tiempo, es el resultado de toda un red de redes de tecnologías, entre las cuales las tecnologías sociales discursivas como el discurso del cambio climático con su verdad catastrofista, su vulnerabilidad incuestionable y sus mecanismos de adaptación, cumplen el papel de predisponer la mano que diseña, el cerebro que piensa, la mente que sueña y por fin las máquinas del período técnico-científico-informacional que concretan el territorio<sup>44</sup>.

Emergen series de vulnerabilidad de regiones concentradas –espacios luminosos, densos y fluidos, que mandan– y de regiones no concentradas –espacios opacos, viscosos, lentos, que obedecen. En el caso de la región de la Orinoquia, la propia vulnerabilidad se metamorfosea como resultado de las transformaciones, en el siglo XXI, de los sectores de la producción, en las cuales el biodiesel tiene un papel destacado, además de las explotaciones de petróleo, el comercio, la industria y la agricultura, además de la presencia de compañías multinacionales y el capital nacional y el aporte de los centros e investigación, especialmente, agropecuarios.

<sup>44</sup> Puede comprenderse el papel que cumple, por ejemplo, la educación ambiental incluida en los currículum desde la escuela, que sujetan los sujetos al vehicular un Self ecológico. Si la política es la guerra por otros medios, como reinterpretó Foucault la famosa frase de Clausewitz, la educación sin duda es una de las instituciones castrenses más destacadas.

Según el informe de la Cámara de Comercio de Villavicencio (CCV) en su Registro Mercantil, de la primera década del siglo XXI, los registros de empresas matriculadas y renovadas presentaron un crecimiento del 23%; en este mismo período el número de nuevas matrículas fue duplicado y las renovaciones fueron cuadruplicadas. En el año de 2009 la CCV tenía registrado como *constituidas* 367 empresas con un capital de US\$ 10.783.645,368, en cuanto en el año 2010 fueron registradas 632 empresas con un capital de US\$ 20.059.466,68, lo que representa un aumento de 187% en las inversiones de la región. Los valores totales registrados son presentados en el Tabla 3.

**Tabla 3** - Registro Mercantil 2001-2010 en el área de responsabilidad de la CCV.

Número de comerciantes					
	2001	2002	2003	2004	2005
<b>Matriculas</b>	4.551	4.797	5.864	7.523	8.157
<b>Renovaciones</b>	7.743	9.346	10.724	12.946	15.370
<b>Total</b>	12.294	14.143	16.588	20.469	23.527
<b>Var (%)</b>	-----	15	17	23	15

  

Número de comerciantes					
	2006	2007	2008	2009	2010
<b>Matriculas</b>	7.667	7.473	7.655	8.719	8.379
<b>Renovaciones</b>	17.945	19.294	20.522	21.528	23.674
<b>Total</b>	25.612	26.767	28.177	30.247	32.053
<b>Var (%)</b>	9	5	5	7	6

Pero si existe un dato que permite intuir la intensidad de las transformaciones territoriales es el de las inversiones de capital en el sector energético, clave en el funcionamiento de la industria y el comercio. La variación de las inversiones de capital en el sector energético, en un único año, representó un aumento de 91%, siendo una única empresa la responsable por este inusual crecimiento.

Otro sector que representó una maciza presencia en la región es el inmobiliario, que apenas en el año 2010 registró ante la CCV 137 empresas con un capital de US\$ 8.733.788,35. Este crecimiento dice al respecto de los territorios que la región está viviendo una neo-colonización ya no de campesinos, sino, de fuerza de trabajo que irán a crear los nuevos ejércitos de obreros.

En los datos oficiales de la CCV llama la atención, también, el sector de la educación, el cual se expande según las necesidades de mano de obra calificada de las empresas. En el año 2010 existían 7 empresas privadas con un capital de US\$ 43.737,91. El Estado por su parte hace presencia con tan sólo cuatro acciones registradas y una inversión de US\$35.887,52. En la Tabla 4 se presentan los datos por sector e inversión durante el período 2009-2010 en el área de actuación de la CCV.

El crecimiento de la producción también ha sido representativo en las actividades agropecuarias en los últimos años en la región. No obstante la región viene presentando un desplazamiento de cultivos de pancoger hacia cultivos comerciales con fines bioenergéticos. Por ejemplo, el cultivo de banano se redujo en un 10,13%, el cultivo de palma africana pasó de 105.251 ha a 138.152 ha en 2010.

En el sector minero, las exploraciones de petróleo son aún la principal actividad económica de la Orinoquia, especialmente en los municipios de Apiay, Castilla la Nueva y Puerto Gaitán, en este último fueron adicionadas 7.135 ha para la explotación adicionales a las 29.447 ha que producen 122.500 barriles/día de petróleo, generando US\$ 19.729.034,56 en el primer trimestre de 2010.

En el sector de la construcción, la creación de 76 sociedades comerciales está determinada por la necesidad de vivienda resultado de las migraciones ocurridas en los últimos años. En el área de dominio de la CCV, durante el período 2009/2010, se registró un aumento del 24,9% en el área para la construcción de casas.

**Tabla 4** - Actividad mercantil para los años 2009 y 2010 en la área de influencia de las sociedades comerciales constituidas.

Sector económico	Año				Variación del capital (%)
	2009		2010		
	Número	Capital (en US\$) <sup>1</sup>	Número	Capital (en US\$) <sup>1</sup>	
<b>Agropecuário</b>	17	599.223,37	39	1.955.917,35	226,41
<b>Minero</b>	4	36.111,81	11	372.332,97	931,06
<b>Indústrial</b>	15	541.284,66	23	385.505,31	-28,78
<b>Energetico</b>	3	15.140,05	4	4.158.351,12	27365,91
<b>Construcción</b>	50	1.834.906,33	76	3.960.359,10	115,83
<b>Comércio</b>	105	2.830.840,95	187	4.848.304,32	71,27
<b>Transporte</b>	43	2.798.776,46	73	2.483.142,40	-11,28
<b>Financiero</b>	6	26.915,64	8	34.768,83	29,18
<b>Atividade imobiliária</b>	0	-	137	8.733.788,35	
<b>Servicios</b>	124	204.996,21	22	167.033,95	-91,87
<b>Hoteles y restaurantes</b>	0	-	16	312.333,53	-
<b>Educación</b>	0	-	7	43.737,91	-
<b>Acción estatal</b>	0	-	4	35.887,52	-
<b>TOTAL</b>	367	\$8.888.195,47	607	27.491.462,66	186,8

Adaptado por: Zúñiga Mosquera, Óscar Emerson.

<sup>1</sup> Valores obtenidos usando el factor de conversión monetaria oficial de \$ 1.78,35 (pesos colombianos/dólar) para agosto de 2011.

La comercialización de automóviles también ha crecido en la región. La venta de automóviles particulares, seguidos de los camiones y los jeeps. En Villavicencio, capital del Meta, la venta de automóviles particulares creció 34% en la primera mitad del año 2010, consiguiendo los valores más altos en los últimos seis años.

Estos datos descritos son importantes en la medida que permiten visibilizar la tendencia del medio técnico-científico-informacional del territorio en el inicio del siglo XXI y que generará una vulnerabilidad particular para las poblaciones locales. Ahora bien, si es cierto que existe una imposibilidad de describir las singularidades que irá a tomar esta vulnerabilidad dada por el crecimiento de la minería, las finanzas, el comercio y la producción de palma de aceite y de la cadena productiva de los biocombustibles en general, con inversiones de capital internacional y nacional, este trabajo llama la atención del peligro que el discurso del cambio climático y su idea de vulnerabilidad tienen en las políticas públicas, en las reivindicaciones de las organizaciones sociales, especialmente las ambientalistas, y fuerzas políticas de la región. Dicho de forma más específica, la sociedad requiere adoptar el principio de precaución antes de aceptar la implementación de las formas de adaptación elaboradas por el IPCC y vendidas a través de centros de investigación y ONG's por dos razones: la primera es que existen evidencias de que los mecanismos de adaptación intensifican los problemas y, la segunda, es que invisibilizan otros problemas que están aconteciendo en los territorios, algunos de ellos resultado de políticas de mitigaciones del cambio climático.

La cuestión es ¿por qué la sociedad colombiana, las organizaciones sociales y los centros de investigación en vez de alarmarse por un cambio climático, no están problematizando situaciones de una vulnerabilidad que se está constituyendo en la región? ¿cómo puede intuirse cuando se sobreponen elementos como relieve, vientos, urbanización acelerada, aumento de carros particulares, legislación laboral precaria y uso de biocombustibles? Específicamente, se generarán islas de calor que llevan a mayores consumos de energía en una región con altas temperaturas, como se vio en la descripción climática de la zona ¿Están las familias adecuadamente equipadas para hacerle frente a estas islas de calor en los períodos más calientes? ¿Se generan problemas respiratorios por el uso de biocombustibles de los carros particulares en ciudades urbanizadas sin ningún planeamiento adecuado?

En el caso del Pajeú, la vulnerabilidad es la conformación de las visibilidades del medio geográfico y la ausencia de un instrumental para resolver problemas visibilizados como la sequía, la desertificación, la erosión del suelo, el hambre y la pobreza en

general. La disponibilidad limitada de agua dulce para la agricultura impone fuertes restricciones a la expansión de la producción y la productividad agrícola, afectando, especialmente, los establecimientos rurales con menos de 20 ha y que representan el 82% del número total de establecimientos agropecuarios, según datos oficiales, y que sustentan la economía de la región. En relación con la producción de biodiesel, la información ofrecida por técnicos y líderes comunitarios es que los beneficios esperados no fueron tales, ya sea por la falta de tierra o porque la especie escogida, si bien se adapta al clima de la región, necesita de todo un equipamiento técnico-científico para alcanzar las metas de producción. A pesar de que las comunidades campesinas y los de reforma agraria continúan desarrollando estrategias para adaptarse al medio, con la presencia y acciones de ONGs en el territorio, la respuesta estatal es el fortalecimiento de estos experimentos de biocombustibles sociales.

Las tecnologías con las que cuentan las comunidades rurales del alto Pajeú para adaptarse al medio es el uso de las cisternas de depósito de agua lluvia. Inicialmente dadas por el gobierno para consumo humano en la preparación de alimentos y aseo, después de su instalación las mujeres de la región transformaron los espacios secos y desolados en huertas familiares con cultivos de maíz, frijol, papaya, pimentón, cebolla y yuca no sólo para el consumo de la familia sino para la generación de excedentes que son comercializados en las propias comunidades.

También es frecuente la producción de carbón vegetal para venta o para consumo propio en otras actividades productivas de la región. No obstante esta actividad ha sido fuertemente criticada por las agencias del gobierno, acusándola de ser responsable por la deforestación actual. El problema de fondo es que son pocos los campesinos que hacen un manejo y una explotación adecuada de esta actividad, porque se ha cortado la correa de transmisión de saberes y desmontado la estructura de legitimidades comunitarias en favor de los conocimientos externos de científicos y técnicos. Aún así, en la región es posible conocer casos de usos extractivos de campesinos que han nacido y vivido en la región, como es el caso de campesinos de la comunidad de Monte Alegre, municipio de Iguaraci, que producen carbón vegetal sin deforestar conservando así especies arbóreas nativas por más de 80 años de plantadas. Esta imagen se contrapone a la explotación comercial de latifundistas que llegaron hace pocos años a la región del Pajeú, específicamente en el municipio de Tuparetama, responsables de grandes extensiones deforestadas de la región, que llevan a la pérdida de riachuelos de la zona.

En las localidades como Mata Verde, donde existen beneficiarios de la reforma agraria, los problemas identificados por las comunidades son la falta de actividades rentables que fijen las personas al territorio. Esta zona de reforma agraria fue creada hace más de 10 años para 41 familias en una reserva legal de 1700 ha. En 2011, 18 familias adhirieron al Programa de biocombustibles sin obtener resultados positivos, lo cual fortaleció actividades tradicionales como la cría de ganado y cultivo de subsistencia, sin un sistema adecuado de almacenamiento y aumentando prácticas de quema en laderas y zonas de pendiente, exponiendo el suelo a una pérdida de la microbiología y de la capa arable superficial característica de esta zona. Curiosamente, esta región que cuenta con una fuerte asistencia estatal produce menos alimentos, al punto que varios de ellos son comprados fuera de la comunidad gracias al programa bolsa familia.

De esta forma, en cuanto el gobierno impulsa el cultivo de biodiesel en la región, los problemas relacionados con la agricultura familiar siguen sin solución. Casos como los del municipio de Itapetim, una comunidad de 100 familias, localizada en las proximidades del río Santo Antonio deben dedicar parte de sus labores a trabajar por fuera de la actividad agrícola. Para los habitantes de la región, el uso de *tecnologías apropiadas*<sup>45</sup> ayudaría a mitigar el proceso de migración de la fuerza de trabajo que se vienen presentando por la falta de agua para la agricultura, especialmente por la disminución del número de nacimientos de agua por deforestación en relación con la percepción de las propias comunidades de los años setenta.

En razón a una cierta distancia entre programas gubernamentales y comunidad, ésta última continúa agenciando prácticas de resistencia. Pese a las dificultades que la relación con la naturaleza presenta, varias de las comunidades no estuvieron de acuerdo con la implementación del proyecto de biocombustibles a base de higuierilla en el año 2005, lo que fue percibido por las comunidades como una forma de imposición por parte del gobierno. Esto lleva a que las actividades agropecuarias que realizan las comunidades (cultivo de hortalizas, cría de gallinas y cerdos), se reafirmen mayoritariamente para autoconsumo y en algunas familias la producción de leche para abastecer una empresa privada de la región. El manejo del agua, de especial interés en esta región por el régimen de lluvias, ha llevado a que algunos agricultores recuperen las tecnologías conocidas como *barragem subterranea*, *mandalas* y *resignificar* las cisternas de agua para consumo familiar, con las cuales hacen surgir huertas familiares, en

<sup>45</sup> El término es colocado aquí no sin reservas siguiendo la argumentación heideggeriana de habitar poéticamente la tierra de Bruce Foltz.

regiones como Monte Alegre, municipio de Iguaraci, en donde al trabajo de la mujer ha diversificado el abastecimiento de alimentos para la familia y la comunidad.

Otro registro de prácticas agrícolas que fortalecen las prácticas de resistencia está en la zona de reforma agraria de Mata Verde, cerca del nacimiento del riachuelo Mulungu, afluente del río Pajeú. La comunidad aquí establecida implementó en sus huertas familiares sistemas eficientes en el uso del agua y producción de abonos a partir del estiércol del ganado.

La situación descrita anteriormente es una constante en la región del Alto de Pajeú: una producción agrícola familiar que, practicada según los recursos técnicos y financieros, y las condiciones pedoclimáticas, tiene como función principal el autoabastecimiento, lo que lleva a las familias a utilizar otras estrategias para aumentar la renta familiar como trabajar en otros locales, migrar hacia centros urbanos, recibir ayudas del gobierno, como bolsa familia, y de algunas ONG's de la región. La búsqueda de ingresos internos trae consigo varias consecuencias que fragilizan las comunidades, tales como: abandono de actividades agrícolas, lo cual implica abandono de producción y sociabilización de conocimientos creados localmente, despoblamiento y organizaciones fortalecidas artificialmente para, y por, obtener subsidios del Estado.

La complejidad de los procesos organizativos de las comunidades de esta región ha sido objeto de estudio por parte del Ministerio de Desarrollo Agrario en los últimos años. En el *Relatorio Analítico e Propositivo para o Sertão* Pernambucano, se evaluó la participación de las comunidades en los mecanismos institucionales creados para fortalecer la formación de ciudadanía que los años de coronelismo imposibilitaron. Desafortunadamente el informe concluye con la poca participación de las comunidades y el trabajo precario del Colegiado para planear cuestiones relacionadas a proyectos en la región en temas como medio ambiente, desarrollo agropecuario y ciudadanía e inclusión social. Así, los proyectos que no son del interés de las comunidades, como los biocombustibles, se instalan dentro del territorio, mas por una imposición que por un reconocimiento de las voces que reclaman por lo común.

Profundizando en esta relación con los biocombustibles. La política pública desarrollada en los llamados Polos de Biodiesel, que estimuló la siembra de higuierilla, puede ser evaluada en tres dimensiones. De un lado, la dimensión económica expresada en un aumento de la renta en la agricultura familiar, que tal como fue colocado por las comunidades, no tuvo el éxito esperado. Otra dimensión sería la social, en donde el objetivo era demostrar que las comunidades excluidas del proceso de acumulación

capitalista podían, a través de los *biocombustibles* sociales, reducir las diferencias regionales y locales históricamente configuradas a favor del sur-sureste y de las élites, respectivamente; como fue demostrado por las estadísticas oficiales, tal fin no fue alcanzado y las desigualdades fueron mantenidas. La última dimensión sería la política, la cual, para el interés de este trabajo, es más instigador, pues al contrario de lo que un análisis conservador puede afirmar, si los biocombustibles no tuvieron el éxito socio-económico prometido, la dimensión política, al contrario de ser un fracaso, recuérdese por ejemplo fines como emancipación, desarrollo sustentable, etc., siguiendo la tesis de la gubernamentalidad, es posible, a manera de hipótesis, afirmar que el proyecto político que envuelve el discurso del cambio climático ha tenido resultados afirmativos de una gubernamentalidad.

La política positiva de lo gubernamental vehiculada en los biocombustibles se define en varios niveles. Primero, una invisibilización de los esfuerzos de las comunidades por permanecer en el territorio, que tiene que ver con una producción de conocimiento de hombres y mujeres que por generaciones han ocupado, creado y transformado el espacio. Segundo, y ligado con la invisibilidad, es un sistema de gubernamentalidad que permite a las comunidades decir y hacer de forma controlada (decir y hacer la agricultura, la economía, la política, las relaciones con el otro, etc.). Tercero, mantiene dentro de los límites de lo permitido las posibilidades de crítica a través, por ejemplo, de la creación de puntos de comunicación con los territorios rurales y sus mecanismos de participación ciudadana, dicho de otra forma, coexiste aún la idea que es la razón de Estado quien tiene la autoridad moral para organizar el territorio, en esta lógica las comunidades entonces continúan en su minoría de edad. Cuarto, se reproduce la imagen, según la cual, el hombre como *homo economicus* se levanta sobre otras formas de habitar la tierra en donde la felicidad no se encuentra supeditada a la producción y acumulación de mercancías, esta imagen dominante es funcional al capital, pues éste tiene crisis de pánico con zonas liberadas de la intención de expansión capitalista.

¿Y cuáles serían esas regiones liberadas? Los territorios construidos a partir de un medio técnico-científico-informacional, en donde las comunidades puedan definir un proyecto de vida común, sus formas de producción y disfrute de lo material históricamente creado, puedan también definir sus riesgos, vulnerabilidades y adaptaciones. La potencia de los territorios organizados, planeados y disfrutados por las comunidades es lo que la gubernamentalidad controla invisibilizando, interviniendo, imponiendo a través de discursos climáticos con verdades catastróficas y formas de adaptación sustentables.

